

Najera, Martínez, Roberto, “Falla intentona de tomar cofradía y expulsar al párroco de Igualapa”, *La Jornada Guerrero*, Guerrero, 28 de enero, 2007.

**Dirección electrónica:**

<http://www.lajornadaguerrero.com.mx/2007/01/28/index.php?section=regiones&article=007n1reg>

Pobladores que se oponen al párroco de Igualapa intentaron *tomar* este sábado las instalaciones de la cofradía para presionar y conseguir su expulsión de la sede parroquial. Desde temprano, el grupo convocó a la gente para que se reuniera, pero falló su intentona.

Por los altavoces ubicados en varios puntos de la cabecera municipal se escuchaba la invitación para que los católicos se reunieran en el atrio de la iglesia, donde supuestamente se celebraría una reunión informativa para las fiestas de Semana Santa. Algunas personas llegaron al lugar, pero el comité organizador de las fiestas aclaró que no había convocado a reunión.

Ante la falta de respuesta, unas veinte personas, opositoras al párroco y lideradas por Abraham Peralta, repicaron las campanas para que la gente llegara, pero no lo consiguieron.

En la sacristía, el párroco Natalio Carmona Guerrero aseguró que él estaba tranquilo porque sabía que estas manifestaciones de inconformidad son regulares.

Hace un año, el 18 de enero de 2006, el grupo del alcalde de Igualapa *tomó* la cofradía, unos meses antes de comenzar las fiestas de Semana Santa, para apoderarse del dinero que recibe la iglesia en esa temporada.

Se le preguntó a Carmona Guerrero si va a dejar la sede. Respondió que el arzobispo de Acapulco, Felipe Aguirre Franco, no ha determinado fecha para removerlo del cargo, “y por lo que a mí concierne, lo haré cuando Dios diga”.

Ante la pregunta de si tenía conocimiento de que sus detractores querían revivir el conflicto, el párroco respondió que no, y advirtió que hacerlo es contradecir los acuerdos firmados en el Congreso local, que hasta el viernes se habían respetado.

Por otro lado, el sacerdote Nicolás Orbe de la O, que en estos días apoya en las actividades religiosas al titular de la parroquia, aseguró que se trabaja bien y que la diócesis de Acapulco respalda las actividades de la sede, que incluye 15 iglesias de Igualapa.

Mientras tanto, feligreses que apoyan al párroco señalan que el grupo que quiere expulsar al párroco “son personas que no asisten a la iglesia, sólo quieren el dinero del santo; son puros herejes”, dijo Guadalupe Alvarez, del grupo Legionarias de María.

El ayuntamiento está más interesado en provocar conflictos en la iglesia y en sacar al sacerdote que en atender las carencias y problemas que aquejan a Igualapa, como el drenaje, la inseguridad y el abandono a los indígenas, señalaron otros grupos de católicos.